



“Optamos por un modelo de orientación sociolaboral basado en el desarrollo de competencias”

POR TOÑI MORIANA. Directora Territorial de la Fundación Proyecto Don Bosco. Córdoba

Nos encontramos en el despacho de la Fundación Proyecto Don Bosco en Córdoba. Conmigo están dos personas a las que voy a realizar la entrevista, llevan años trabajando en la Fundación y con mucha experiencia en la inserción laboral de jóvenes. Ellos son **Ignacio Vázquez de la Torre Prieto**, Director General de la Fundación y **Esther Muñoz Muñoz**, Coordinadora del Programa de Inserción socio-laboral.

1. ¿Cómo se puede describir el “empleo para jóvenes” en el contexto actual?

De manera sencilla, se nos ocurre dibujar la realidad juvenil frente al empleo con las siguientes pinceladas.

En la actualidad, para una gran mayoría de jóvenes, se ha hecho patente la imposibilidad de lograr muchos de los proyectos que soñaban en un momento en que la tasa de desempleo juvenil es del 43,6 %. La tasa de abandono educativo prematuro se sitúa en el 21,9%, sabiendo que, carecer de estudios puede ser un pasaporte a la exclusión social.

El grado de preocupación ante este hecho es tal que la Comisión Europea ha tomado la iniciativa para desarrollar un plan de choque. En abril de 2013 la Comisión elaboró unos principios para el desarrollo en cada estado miembro de la UE de un Plan Nacional de Garantía Juvenil. En nuestro país se ha concretado

en la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven, desarrollada por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social (Comisión Europea, 2013).

Para quienes se encuentran en riesgo o situación de exclusión social, el contexto actual los está acabando de invisibilizar, teniendo escasas oportunidades para construir su itinerario vital al no poder acceder a recursos (formación, empleo, participación en la comunidad...), que les permitan desarrollarse personal y profesionalmente. Este es el caso de la mayoría de jóvenes extutelados, inmigrantes, que para poder desarrollar su proyecto personal necesitan “ya” acceder al empleo y, desde ahí, poder construir su futuro.

Confiamos en que los nuevos intentos que se están haciendo para canalizar toda esa inmensidad de recursos económicos enmarcados dentro del paraguas del Plan Nacional de Garantía Juvenil, lleguen a todos estos jóvenes tan alejados y para los que las respuestas actuales no están sirviendo.



2. ¿Qué medidas se debería tomar a nivel político para mejorar la situación del empleo juvenil en nuestro país?

La insuficiencia de la respuesta actual ante el desempleo juvenil, en nuestra opinión, se debe, entre otros factores, a que se desarrollan políticas y actuaciones basadas en programas y acciones organizadas desde un único ámbito administrativo que se muestra parcial o poco eficaz en la solución de las problemáticas tan complejas que dificultan la integración de los jóvenes.

La experiencia nos hace pensar que, sin lugar a dudas, es necesaria una articulación conjunta entre los distintos agentes de los ámbitos de empleo, educación y servicios sociales. Y, todo ello, junto a un planteamiento en el que el mundo productivo deje de ser únicamente un receptor pasivo de alumnado o un mero agente empleador, sino que es indispensable su participación activa, su conexión con la formación y con las políticas activas de empleo. Creemos así que es imprescindible potenciar, por ejemplo, la perspectiva dual o en alternancia como una forma de establecer vínculos de colaboración entre el mundo formativo y el de la empresa.

En esta línea, podríamos compartir ya las buenas experiencias que estamos teniendo en los procesos de orientación vocacional y de formación que trazamos conjuntamente con empresas y en las que su presencia está significando un paso cualitativo hacia el empleo para muchos jóvenes. La intervención preventiva de

la empresa en los procesos de acompañamiento con jóvenes está siendo muy interesante y efectiva.

3. Fruto de la experiencia de la Fundación Proyecto Don Bosco con jóvenes y el empleo, ¿cuál sería el marco metodológico que desarrolla?

Nuestro marco metodológico y, sobre el que desarrollamos nuestras distintas propuestas y proyectos, parten de un planteamiento integral del problema del desempleo juvenil de baja cualificación. Desde ahí, diseñamos y desarrollamos multiplicidad de respuestas, haciendo, en muchas ocasiones, verdadera artesanía entre convocatorias y cofinanciadores para intentar ofrecer itinerarios personalizados, continuados y completos que implementan de forma armónica todas las dimensiones que la persona necesita, utilizando el grupo para trabajar la individualidad, hasta una inserción laboral y social, real y estable.

Todo ello, exige una batería de metodologías innovadoras de orientación, formación, e intermediación. No sólo importa el qué se hace, sino el cómo se hace.

4. ¿Qué significa un enfoque basado en competencias para la mejora de la empleabilidad?

Optamos por un modelo de orientación socio-laboral basado en el desarrollo de competencias que parte de los potenciales que toda persona puede desplegar y desarrollar. Quizás, nuestros chicos no podrán competir con títulos académicos pero si con competencias... este es uno de nuestros adalides. En terminología actual, la "imagen de marca personal" de muchos de los jóvenes con los que trabajamos es su actitud, sus ganas... su deseo por hacer un trabajo de calidad a la vez que contribuir a mejorar el ambiente laboral.

5. ¿Qué estrategias se marcan con las empresas para buscar alianzas?

En estos últimos años, poniendo en el centro a los jóvenes más vulnerables y que necesitan encontrar empleo, estamos aprendiendo a "montar en tándem" con las empresas. No es suficiente "contar con" sino "caminar con".

En la actualidad, nuestra Fundación puede contar con más de 800 empresas amigas que colaboran con nosotros, eso sí, cada una, a su ritmo y manera, respondiendo también a las diferentes necesidades que encontramos en cada territorio.

Lejos de antojarse difícil, trabajar con ellas a modo de pedaleo múltiple en tándem se está convirtiendo en algo entusiasmante y esperanzador. Con el símil del tándem queremos subrayar la idea de que no es un camino que recorramos cada uno con su bici, sino que pedaleamos juntos, con más fuerza y multiplicando las posibilidades de éxito para los jóvenes. Es cierto que la incorporación de la empresa en el diseño y desarrollo de nuestro proyecto ha requerido de algunas adaptaciones, pero sin lugar a dudas, su presencia se hace cada vez más necesaria para que los jóvenes con los que recorremos itinerarios adquieran la autonomía a través del empleo.

6. ¿Qué nuevo instrumento para la inserción laboral de jóvenes se podría destacar?

Nuestra Fundación, es una de las ochenta agencias de colocación colaboradoras del SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal) a través del Acuerdo Marco de Colaboración 17/13 desde el verano de 2014. Esto ha supuesto para nosotros, dotar a las personas a las que acompañamos de mejores conexiones con el mundo de la empresa ordinaria, aumentando nuestra capacidad de intermediación laboral.

Cinco años después del Real Decreto que regula las Agencias, podemos empezar a afirmar que su incorporación, está siendo un elemento dinamizador, modernizando y flexibilizando los servicios públicos de empleo a la ciudadanía. Según datos ofrecidos por el SEPE, desde agosto de 2014 al momento actual, las Agencias de Colocación alcanzan el 19,4% de inserción sobre la población atendida. Nuestra Fundación ha obtenido en el último periodo un 26,8% de inserciones, llegando con algunas acciones de experiencias formativas y de prácticas a conseguir el 50%. Y para no dar imagen de triunfalismo, sino, al contrario, de inconformismo, planteamos que, ante la realidad del mercado de trabajo actual tenemos que reforzar el acompañamiento tras la incorporación laboral, ya que por altos que parezcan a veces los niveles de inserción, la duración de los contratos es en muchas ocasiones pequeña y la estabilidad en el empleo se hace difícil.



7. ¿Cómo potenciar el trabajo en red, que permite aprovechar sinergias y sumar esfuerzo en el objetivo común del empleo para jóvenes?

Hemos aprendido que juntos sumamos, que los jóvenes nos exigen que nos entendamos y trabajemos en base a metas comunes, cada uno haciendo lo que mejor hace. El mundo educativo, social, formativo, laboral... la Administración y las empresas tenemos que trabajar juntos. Al releer nuestra experiencia vemos que soñar con otros, con los que nos sentimos más o menos parecidos, supone siempre dotar de mayores posibilidades de éxito a los chicos y chicas de nuestros proyectos.

Fruto de este convencimiento, es nuestra actual participación en la Red Española de Escuelas de Segunda Oportunidad en busca del reconocimiento de un modelo metodológico que permita garantizar de manera estable nuevas oportunidades a los jóvenes que no les han servido las propuestas educativas construidas de manera generalista.

**“HEMOS APRENDIDO QUE JUNTOS SUMAMOS,
QUE LOS JÓVENES NOS EXIGEN QUE NOS ENTENDAMOS
Y TRABAJEMOS EN BASE A METAS COMUNES”**